

HABILIDADES COMUNICATIVAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACION MEDIA GENERAL



Autora: Diana Tirado

Correo electrónico: dianatirado27@gmail.com

Licda. en educación integral

MSc. en educación, mención: investigación educativa

Doctoranda en Educación

Teléfono contacto: 0426-2008918

Recibido: 05/02/2026 **Aprobado:** 20/02/2026

RESUMEN

Las habilidades comunicativas son el conjunto de procesos lingüísticos tales como: hablar, escuchar, leer y escribir, son esenciales para la interacción social y el desarrollo personal y profesional, permitiendo transmitir y comprender información con claridad, estas competencias incluyen la escucha activa, la interpretación precisa de mensajes y la transmisión coherente en contextos orales y escritos, fundamentales para el desempeño en la vida cotidiana, es por ello que considerando todas estas ideas surge la presente construcción teórica en la cual se busca analizar el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes de educación media general, el cual se realizó con la revisión teórica de diferentes fuentes bibliográficas y documentales sobre el tema abordado. Entre las reflexiones conclusivas se tiene que el desarrollo de estas habilidades requiere, inexorablemente, un docente que asuma un papel formador activo, reflexivo y facilitador, desde esta panorámica ya no es suficiente ser un transmisor de conocimientos gramaticales; el profesor debe convertirse en un guía que diseña situaciones auténticas de comunicación, modela prácticas discursivas diversas y proporciona un feedback formativo y personalizado, puede señalarse que su labor implica crear un ambiente de confianza donde el error sea visto como una oportunidad de aprendizaje, donde se valoren todas las voces y variedades lingüísticas, y donde se fomente la escucha empática y el diálogo respetuoso.

Descriptor: habilidades comunicativas, estudiantes y educación media general.



COMMUNICATION SKILLS IN HIGH SCHOOL STUDENTS

ABSTRACT

Communicative skills are the set of linguistic processes such as speaking, listening, reading, and writing. They are essential for social interaction and personal and professional development, allowing for the clear transmission and understanding of information. These competencies include active listening, accurate interpretation of messages, and coherent communication in oral and written contexts, which are fundamental for performance in daily life. Therefore, considering all these ideas, this theoretical framework emerges, which seeks to analyze the development of communicative skills in secondary school students. This analysis was carried out through a theoretical review of various bibliographic and documentary sources on the topic. Among the concluding reflections, it is clear that the development of these skills inexorably requires a teacher who assumes an active, reflective, and facilitative role. From this perspective, it is no longer sufficient to simply transmit grammatical knowledge; the teacher must become a guide who designs authentic communication situations, models diverse discursive practices, and provides formative and personalized feedback. It can be noted that their work involves creating an environment of trust where mistakes are seen as learning opportunities, where all voices and linguistic varieties are valued, and where empathetic listening and respectful dialogue are fostered.

Descriptors: communication skills, students, and general secondary education.

INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso fundamental y omnipresente en la experiencia humana, definiéndose como el intercambio de información, ideas, pensamientos, emociones y significados entre individuos o grupos, es un proceso bidireccional que implica la emisión de un mensaje por parte de un emisor y su recepción e interpretación por un receptor, utilizando un código y un canal comunes, implica más allá de la mera transmisión de datos, la comunicación abarca la creación de entendimiento compartido, la construcción de relaciones y la influencia mutua, siendo un pilar para la interacción y la cohabitación en cualquier sociedad.

En este orden de ideas, Chaparro (2025), destaca lo siguiente:

Las habilidades comunicativas son fundamentales para el desarrollo personal y profesional, ya que permiten expresar ideas de manera clara y



efectiva, facilitando la interacción social. Estas competencias incluyen la capacidad de escuchar activamente, interpretar mensajes de manera precisa y transmitir información de forma coherente, tanto en contextos orales como escritos (p. 16).

De estas ideas se comprende que las habilidades comunicativas son el conjunto de procesos lingüísticos tales como: hablar, escuchar, leer y escribir, son esenciales para la interacción social y el desarrollo personal y profesional, permitiendo transmitir y comprender información con claridad, estas competencias incluyen la escucha activa, la interpretación precisa de mensajes y la transmisión coherente en contextos orales y escritos, fundamentales para el desempeño en la vida cotidiana.

Desde esta perspectiva, es crucial reconocer que la comunicación no se limita únicamente al lenguaje verbal, lo cual incluye también una vasta gama de expresiones no verbales, como el lenguaje corporal, las expresiones faciales, los gestos, el tono de voz e incluso el silencio, que a menudo transmiten significados tan potentes como las palabras, vale decir, que existen diversas formas de comunicación, desde la interpersonal que ocurre entre dos individuos, hasta la grupal en un equipo de trabajo, o la masiva a través de medios de difusión, cada una con sus propias dinámicas y complejidades.

En tal sentido, la importancia social de la comunicación es innegable, ya que constituye el tejido mismo de las comunidades y las civilizaciones, es el mecanismo a través del cual se transmiten la cultura, las tradiciones, los valores y el conocimiento de una generación a otra, asegurando la cohesión y la continuidad social, todo esto facilita la construcción de identidades individuales y colectivas, permitiendo a las personas expresarse, comprender a los demás y sentirse parte de algo más grande que ellas mismas, lo que es esencial para el bienestar psicológico y social.

Además, una comunicación efectiva es vital para la resolución de conflictos, la negociación y la toma de decisiones colectivas, en un mundo cada vez más interconectado y diverso, la capacidad de dialogar, escuchar activamente y expresar puntos de vista de manera constructiva es crucial para superar malentendidos, fomentar la empatía y alcanzar acuerdos que benefician a toda la sociedad, sin una



comunicación clara y respetuosa, las tensiones pueden escalar, las relaciones se deterioran y la cooperación se vuelve inalcanzable.

En el contexto educativo, el desarrollo de habilidades comunicativas es un objetivo pedagógico de primer orden, pues trasciende la mera adquisición de conocimientos académicos, por lo cual, las instituciones educativas en sus diferentes niveles y modalidades, son espacios privilegiados para que los estudiantes aprendan a expresar sus ideas de forma clara y coherente, tanto oralmente como por escrito, esto implica no solo la capacidad de articular argumentos, sino también de organizar pensamientos, seleccionar el vocabulario adecuado y adaptar el mensaje al público y al propósito.

En sinergia con estas ideas, Jiménez et al., (2023:132), destacan que las habilidades comunicativas:

.....se refieren a la capacidad de los alumnos para comunicar su conocimiento de manera efectiva. Y, para desarrollar la competencia, los estudiantes deben estar involucrados en un entorno de lenguaje no estructurado. Para ser precisos, los alumnos necesitan las condiciones adecuadas para ser creativos y espontáneos.

Del texto, se comprende que las competencias comunicativas se refieren a la capacidad de los alumnos para comunicar su conocimiento de manera efectiva, por ende para desarrollar la competencia, los estudiantes deben estar involucrados en un entorno de lenguaje no estructurado, permitiéndoles practicar en contextos reales y auténticos para mejorar su capacidad de interacción. De allí que, para fomentar estas habilidades, las instituciones educativas implementan diversas estrategias. Los debates, las exposiciones orales, las presentaciones de proyectos y la participación activa en discusiones en clase son herramientas fundamentales para mejorar la expresión verbal, estas actividades enseñan a los estudiantes a estructurar sus argumentos, a persuadir, a responder preguntas y a manejar la presión de hablar en público.

Asimismo, la educación se enfoca en perfeccionar la comunicación escrita, a través de la elaboración de ensayos, informes, resúmenes y trabajos de investigación.



Estas tareas no solo mejoran la redacción y la ortografía, sino que también desarrollan la capacidad de síntesis, el pensamiento crítico y la habilidad para presentar ideas de manera lógica y convincente. La retroalimentación constructiva por parte de los docentes es clave en este proceso, guiando a los alumnos hacia una escritura más precisa y efectiva.

En líneas generales, se puede precisar que estas habilidades resultan valiosísimas para los estudiantes, con especial énfasis en los adolescentes, entendiéndose lo que representa para ellos su promoción, tal como se puede apreciar en los planteamientos realizados por Saona y Valdez (2025), refieren:

La adolescencia temprana es un periodo crítico para el aprendizaje de la gestión emocional y el desarrollo de habilidades comunicativas, ya que durante esta etapa se construyen las bases de la interacción social y el manejo de conflictos. En este sentido, la falta de programas orientados a fortalecer estas habilidades en los estudiantes compromete su capacidad de interacción y adaptación social en etapas posteriores (p. 4131).

Del texto citado, se comprende que la adolescencia representa ese periodo donde se trasciende de niño a adulto, lo que implica un desarrollo físico y emocional que debe de ser atendido desde diferentes perspectivas, es allí donde el desarrollo de habilidades comunicativas se vuelve esencial en la interacción social y el manejo de conflictos que puedan tener los adolescentes, por lo cual desde los entes educativos es significativo impulsar y promover acciones que permitan el desarrollo de sus habilidades comunicativas, para entablar un proceso de intercambio de información con quienes le rodean de manera exitosa, abordando de esta manera las capacidades para enseñarle a leer, escribir, escuchar y hablar.

En resumen, el desarrollo de habilidades comunicativas en el ámbito educativo es crucial para formar individuos competentes y comprometidos con su entorno, implica trascender las paredes de los ambientes de aprendizaje, preparando a los estudiantes para interactuar eficazmente en sus vidas personales, profesionales y cívicas. Una comunicación sólida no solo impulsa el éxito académico, sino que también empodera a los ciudadanos para participar activamente en la sociedad,



construir puentes de entendimiento y contribuir positivamente al diálogo global. Considerando todas estas ideas surge la presente construcción teórica en la cual se busca analizar el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes de educación media general, la cual considera dos importantes aspectos a desarrollar, los cuales se precisan a continuación:

Habilidades comunicativas en estudiantes de educación media general

Las habilidades comunicativas resultan esenciales para el perfil de egreso que se pretende formar, considerando las orientaciones curriculares y preparando a los estudiantes de educación media para su inserción a la educación universitaria, de allí que se reconoce su incidencia en la formación integral, tal como lo destaca Bernui (2025), que refiere:

El desarrollo de las habilidades comunicativas es un elemento importante en la enseñanza de cualquier materia y por ello los colegios tienen un papel vital en la promoción de este desarrollo, por lo que si estas habilidades no se aprenden y desarrollan como se debe, pueden causar verdaderos problemas a los alumnos. (p. 19).

En síntesis, la comunicación es una habilidad transversal, puede ser definida como la herramienta con la que un estudiante explica un teorema matemático, defiende un argumento histórico o colabora en un experimento científico, lo que conlleva a reconocer su relevancia en la formación de individuo, por lo que se reconoce la relevancia que tienen esas habilidades de hablar, leer, escribir y escuchar, para potenciar una habilidad superior que es el pensamiento.

En lo que respecta a la habilidad del habla, hay que señalar que el desarrollo de habilidades orales en estudiantes de educación media general constituye un pilar fundamental para su formación integral. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan transformaciones cognitivas y sociales que les permiten estructurar discursos más complejos y adaptar su comunicación a diversos contextos, es por ello, que la práctica de exposiciones orales, debates estructurados y presentaciones



grupales no solo fortalece su capacidad de argumentación, sino que también fomenta la seguridad personal y la autoestima.

Al respecto de estas ideas Alejandro (2013) señala, que en las realidades socioeducativas los estudiantes son afectados por:

La dificultad para expresarse oralmente de manera clara, precisa y espontánea, ya que factores como la poca estimulación a temprana edad para desarrollar las habilidades comunicativas, el desinterés de los estudiantes por la lectura de textos literarios, cuentos y más obras, la inseguridad, entre otros, obstaculizan el desarrollo personal y la socialización...(p. 6).

Es por ello, que esas dificultades para hablar se vislumbran en los escenarios formativos, afectando el desarrollo integral de ellos estudiantes, lo que conlleva a reflexionar sobre la necesidad de fortalecer el desarrollo de la habilidad del habla, entendiendo que el dominio del habla incluye aspectos como la modulación de voz, el uso adecuado del lenguaje no verbal y la capacidad de improvisar respuestas coherentes, habilidades esenciales para su futuro académico y profesional. La educación media debe proporcionar espacios seguros donde los estudiantes puedan experimentar con diferentes registros lingüísticos, desde el coloquial hasta el académico, preparándolos para situaciones comunicativas diversas.

Asimismo, en cuanto a la habilidad de leer, hay que referir que la lectura en educación media trasciende la simple decodificación de textos para convertirse en un proceso activo de construcción de significado, puede decir, que los estudiantes deben desarrollar estrategias de lectura crítica que les permiten identificar ideas principales, inferir información implícita y evaluar la credibilidad de las fuentes. Este nivel de comprensión lectora es fundamental para el aprendizaje autónomo en todas las áreas del conocimiento, desde las ciencias hasta las humanidades. La exposición a diversos géneros literarios y textos académicos enriquece su vocabulario y estructura mental, mientras que la lectura analítica desarrolla su pensamiento crítico, debido a que la implementación de programas de lectura sostenida y la discusión guiada de textos complejos son estrategias efectivas para cultivar lectores competentes y motivados.



En cuanto a la habilidad de escribir, hay que puntualizar que el desarrollo de la escritura representa la cristalización del pensamiento en formas estructuradas y permanentes, ya que los estudiantes de educación media aprenden a organizar sus ideas en párrafos coherentes, utilizar conectores lógicos y adaptar su estilo a diferentes propósitos comunicativos, todo ello, teniendo presente que desde la redacción de ensayos argumentativos hasta la elaboración de informes científicos, la práctica escrita desarrolla habilidades metacognitivas que permiten a los jóvenes reflexionar sobre su propio proceso de pensamiento.

En este orden de ideas, Espinoza (2005), destaca que: “Escribir es primero y antes que nada una actividad comunicativa. En segundo lugar, es con frecuencia una actividad motivada internamente, o sea, fuera del mundo escolar las pernas a menudo escriben porque tiene algo que decir...”(p.1), todo esto reconoce la importancia de la escritura como habilidad esencial para la adquisición de aprendizajes, entendiéndose que esta habilidad no solo es crucial para el éxito académico, sino que constituye una herramienta esencial para la participación ciudadana y el desarrollo profesional.

En cuanto a la habilidad de escuchar, se hace preciso referir que la escucha activa representa una habilidad comunicativa frecuentemente subestimada pero esencial para el aprendizaje y la convivencia social, es por ello, que en educación media, los estudiantes desarrollan la capacidad de prestar atención sostenida, identificar información relevante y captar matices emocionales en el discurso oral. En atención a esta habilidad comunicativa, Behiels (2010), resalta que el “oyente eficaz está dispuesto a movilizar sus conocimientos sobre el desarrollo de ciertos tipos de discurso durante la tarea de comprensión, el oyente crea hipótesis pero tiene que estar dispuesto a abandonarlas sin resultar estar en contradicción con el mensaje (p.185).

Se comprende que escuchar es una habilidad que les permite participar constructivamente en conversaciones grupales, seguir instrucciones complejas y demostrar empatía hacia sus interlocutores, debido que la práctica de ejercicios de escucha discriminativa, donde deben identificar ideas clave en medio de información accesorio, fortalece su capacidad de concentración y procesamiento auditivo, todo ello, teniendo presente que en un mundo saturado de estímulos sonoros, cultivar la



escucha atenta y reflexiva se convierte en un acto de respeto y una estrategia de aprendizaje eficaz.

En tal sentido, el verdadero dominio comunicativo emerge cuando las cuatro habilidades se desarrollan de manera integrada y complementaria, por cuanto un estudiante que lee críticamente puede escribir con mayor solidez argumentativa; quien escucha activamente desarrolla mayor sensibilidad para adaptar su discurso oral al contexto; y la práctica constante de expresión oral mejora la fluidez y coherencia de la escritura. Las actividades pedagógicas que combinan lectura previa, discusión oral, escritura reflexiva y escucha atenta de las contribuciones ajenas crean ciclos virtuosos de aprendizaje, es por ello, que esta integración es particularmente importante en la educación media, donde los jóvenes consolidan su identidad comunicativa y definen sus estilos personales de interacción.

Vale referir, que las habilidades comunicativas desarrolladas en el aula deben trascender el ámbito escolar para aplicarse en situaciones reales, comprendiéndose que los proyectos interdisciplinarios que requieren investigación, presentación oral y documentación escrita preparan a los estudiantes para desafíos del mundo actual. La participación en simulaciones de debates parlamentarios, la creación de podcasts educativos o la redacción de artículos para publicaciones escolares son ejemplos de contextos auténticos que motivan el desarrollo comunicativo, ya que esta transferencia de habilidades es crucial para que los jóvenes puedan adaptarse a diversos entornos sociales, profesionales y académicos, demostrando versatilidad y competencia comunicativa en cada uno de ellos.

Asimismo, hay que puntualizar que el proceso de desarrollo comunicativo requiere sistemas de evaluación formativa que prioricen el crecimiento sobre la calificación. Las rúbricas específicas para cada habilidad, combinadas con retroalimentación detallada y oportuna, permiten a los estudiantes identificar fortalezas y áreas de mejora, debido a que la autoevaluación y la evaluación entre pares fomentan la metacognición y la responsabilidad sobre el propio aprendizaje.

El dominio de las habilidades comunicativas trasciende lo académico para influir en el desarrollo personal y social de los estudiantes, teniendo presente que los



adolescentes de educación media que comunican efectivamente tienen mayor probabilidad de establecer relaciones saludables, resolver conflictos pacíficamente y participar activamente en la vida democrática, por cuanto la capacidad de expresar ideas con claridad, comprender perspectivas diversas y construir discursos respetuosos forma ciudadanos críticos y comprometidos. En última instancia, la educación comunicativa en el nivel medio no solo prepara para la universidad o el trabajo, sino que contribuye a formar personas íntegras capaces de contribuir positivamente a sus comunidades mediante el poder transformador de la palabra bien empleada.

Importancia y desafíos de la enseñanza de habilidades comunicativas en educación media

La enseñanza de habilidades comunicativas en educación media constituye un pilar fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que trasciende la mera transmisión de conocimientos académicos para convertirse en una herramienta esencial de empoderamiento personal y social, teniendo en cuenta que en un mundo cada vez más interconectado y complejo, la capacidad de expresarse con claridad, coherencia y persuasión se ha convertido en una competencia transversal que impacta todas las esferas de la vida, debido a que estas habilidades no solo facilitan el éxito académico, permitiendo a los estudiantes articular ideas complejas en ensayos, presentaciones y debates, sino que también sientan las bases para una participación ciudadana activa y consciente. La comunicación efectiva es, en esencia, el vehículo mediante el cual los jóvenes construyen su identidad, negocian sus relaciones interpersonales y se preparan para integrarse al mundo laboral y profesional del siglo XXI.

En sinergia con estas ideas, Lárez (2008), refiere: “el papel de las instituciones educativas no debe ser amontonar los conocimientos en la mente del estudiante...sino crear posibilidades para que el individuo invente y descubra o transforme lo ya conocido” (p. 223), se comprende el papel que tienen las instituciones educativas en la formación de habilidades comunicativas en los estudiantes, sin embargo, uno de los



principales desafíos radica en la persistencia de enfoques pedagógicos tradicionales que priorizan la gramática normativa y la corrección formal por encima de la comunicación funcional y contextualizada.

Se debe tener en cuenta que en escenarios globales, muchos currículos aún conciben la lengua como un sistema de reglas estáticas, relegando la práctica de habilidades como la argumentación, la escucha activa o la adaptación del discurso a diferentes audiencias y soportes (oral, escrito, digital), es por ello, que esta disociación entre teoría y práctica genera en los estudiantes la percepción de que lo aprendido en el aula tiene poca utilidad en su vida cotidiana, lo que mina su motivación y compromiso, lo que en la realidad actual conlleva a superar este obstáculo, lo cual requiere una transformación profunda de las metodologías de enseñanza, hacia modelos más experienciales y centrados en el estudiante.

De igual manera, hay que referir que la diversidad lingüística y cultural presente en las aulas contemporáneas presenta otro reto significativo, pero también una oportunidad invaluable, de allí que los docentes deben ser capaces de reconocer y valorar los distintos registros, acentos y variantes dialectales que portan los estudiantes, evitando estigmatizaciones y fomentando un repertorio comunicativo flexible y respetuoso, lo que implica enseñar la adecuación pragmática: cuándo y cómo usar cada variedad lingüística según el contexto, sin imponer un estándar único como superior. La gestión pedagógica de esta diversidad exige una formación docente sensible y recursos didácticos inclusivos que no solo toleren, sino que aprovechen la riqueza plurilingüe como material de aprendizaje.

En concordancia con estas ideas, sobre la relevancia de promover el desarrollo de habilidades comunicativas en los estuantes, Jiménez et al., (2023), hacen los siguientes planteamientos:

Se busca generar una comunicación eficiente para mejorar la eficiencia y capacidades de los estudiantes. Aumentará las posibilidades, oportunidades y también aumentará la confianza de habilidades de expresión. Así es como las habilidades de comunicación fortalecerán la



colaboración y las acciones constructivas que tienen beneficios a largo plazo (p. 145).

De lo citado, se comprende que la generación de una comunicación eficiente en el entorno educativo constituye un pilar fundamental para potenciar el rendimiento académico y las facultades cognitivas de los estudiantes, debido a que, al fomentar este intercambio claro y asertivo, se expande significativamente el abanico de posibilidades y oportunidades de éxito en su trayectoria personal y profesional futura. Asimismo, este proceso nutre la autoconfianza del alumnado, permitiéndoles perfeccionar sus habilidades de expresión y seguridad al manifestar sus ideas, el dominio de estas competencias comunicativas no solo facilita la transmisión de información, sino que actúa como un motor que fortalece la colaboración dentro del grupo. En última instancia, este enfoque promueve la ejecución de acciones constructivas y solidarias, cuyos beneficios se traducen en un desarrollo integral y sostenible a largo plazo para el estudiante y su entorno social.

Se puede decir, que la evaluación de las habilidades comunicativas representa un desafío técnico y conceptual de primer orden, por cuanto, a diferencia de contenidos más factuales, la competencia comunicativa es procesual, contextual y multifacética, lo que dificulta su medición mediante instrumentos estandarizados tradicionales (como pruebas de opción múltiple). Se requieren sistemas de evaluación auténtica que valoren el proceso tanto como el producto: rúbricas analíticas, portafolios, observaciones sistemáticas, autoevaluaciones y coevaluaciones. Asimismo, es crucial que la evaluación no se convierta en un mero control, sino en una herramienta de feedback formativo que guíe la mejora continua. Implementar este cambio exige tiempo, recursos y una capacitación sólida del profesorado, en un contexto educativo que a menudo prioriza resultados cuantificables.

En este mismo disertar de ideas, Acodesi (2003), destaca: “la formación integral sirve entonces, para orientar procesos que busquen lograr fundamentalmente, la realización plena del hombre y de la mujer, desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal” (p. 6). La formación integral se constituye como el eje articulador de procesos pedagógicos diseñados para orientar a



cada individuo hacia su realización plena, se trasciende la mera instrucción académica, buscando potenciar las dimensiones humanas, éticas y sociales que permiten al hombre y a la mujer alcanzar su máximo potencial. Al centrarse en lo que a cada uno le corresponde por naturaleza y en aquello que es propio de su vocación personal, el sistema educativo se transforma en un facilitador de propósitos de vida significativos. De este modo, se promueve un desarrollo equilibrado donde los talentos individuales se alinean con las necesidades del entorno, permitiendo que cada estudiante se convierta en el protagonista de su propia historia.

Finalmente, la enseñanza de la comunicación enfrenta el desafío macro de su propia legitimación dentro de un sistema educativo frecuentemente presionado por demandas economicistas y rankings de rendimiento en áreas como matemáticas o ciencias, ya que es necesario abogar por el reconocimiento de que las habilidades comunicativas son habilidades para la vida y un derecho fundamental. Su desarrollo sistemático contribuye a reducir desigualdades, fomenta el pensamiento crítico y es un antídoto contra la polarización social, debido a que superar este desafío implica una alianza entre docentes, familias, autoridades y la sociedad en general para reposicionar la comunicación en el corazón del proyecto educativo, entendiendo que educar para comunicar es, en última instancia, educar para convivir en democracia y con dignidad.

REFLEXIONES FINALES

En síntesis, la enseñanza de habilidades comunicativas en la educación media general debe trascender su tradicional concepción instrumental para erigirse como un eje transversal y transformador del proceso educativo, su verdadero valor no reside únicamente en dotar a los estudiantes de herramientas para expresarse con corrección, sino en desarrollar su capacidad para pensar con claridad, argumentar con solidez, interpretar críticamente los discursos que los rodean y construir significados compartidos. Esta formación integral les permite navegar con autonomía y responsabilidad en un mundo saturado de información, donde la competencia



comunicativa se ha convertido en un filtro esencial para la participación social, el aprendizaje permanente y la realización personal y profesional.

El desarrollo de estas habilidades requiere, inexorablemente, un docente que asuma un papel formador activo, reflexivo y facilitador, desde esta panorámica ya no es suficiente ser un transmisor de conocimientos gramaticales; el profesor debe convertirse en un guía que diseña situaciones auténticas de comunicación, modela prácticas discursivas diversas y proporciona un feedback formativo y personalizado, puede señalarse que su labor implica crear un ambiente de confianza donde el error sea visto como una oportunidad de aprendizaje, donde se valoren todas las voces y variedades lingüísticas, y donde se fomente la escucha empática y el diálogo respetuoso.

En líneas generales, la importancia estratégica de esta enseñanza radica en su carácter democratizador y habilitante, teniendo presente que, en un contexto de crecientes brechas sociales y digitales, la escuela pública tiene el imperativo de garantizar que todos los jóvenes, independientemente de su origen, accedan a un repertorio comunicativo rico y flexible que les permita defender sus derechos, acceder a oportunidades y contribuir al debate público. Una enseñanza de calidad en comunicación es, en este sentido, un poderoso igualador social: empodera a los estudiantes para que no sean solo receptores pasivos de mensajes, sino agentes capaces de producir discursos propios, cuestionar lo establecido y participar en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

En conclusión, invertir en la enseñanza de habilidades comunicativas es invertir en el capital humano y social de una nación, es una apuesta por formar ciudadanos críticos, creativos y colaborativos, capaces de afrontar los complejos desafíos del siglo XXI, destacándose que el éxito de este empeño dependerá de la capacidad del sistema educativo para innovar sus enfoques, formar y apoyar a sus docentes, integrar críticamente las tecnologías y, sobre todo, para reconocer que en el corazón de una educación verdaderamente humanista y relevante late, siempre, el poder transformador de la palabra bien comprendida y bien dicha.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejandro S. (2013). Las técnicas de la oratoria y su influencia en la expresión oral de los estudiantes de quinto, sexto y séptimo grado de educación general básica del centro educativo “La Pedrera”. Universidad Técnica Ambato Ecuador. Tesis publicada.
- Acodesi (2003). La formación integral y sus dimensiones. Texto didáctico. Colección propuesta educativa n°5. Bogotá-Colombia.
- Behiels L. (2010). Estrategias para la comprensión auditiva. Antologías de los encuentros internacionales del español como lengua extranjera. N° 11. Bélgica.
- Bernui (2025). Los hábitos de estudio y el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes del primer grado del nivel secundaria de la Institución Educativa Mariscal Toribio de Luzuriaga, Huaraz – 2023. Trabajo de grado publicado. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima, Peru.
- Chaparro (2025). Uso de herramientas tic y desarrollo de habilidades comunicativas en estudiantes de la I.E. AT. Manuel Camilo de la Torre, Moquegua, 2024. Trabajo de grado publicado. Universidad José Carlos Mariátegui. Moquegua, Perú.
- Espinoza y Morales (2005). El desarrollo de la escritura en los estudiantes universitarios. Revista Lectura y Vida. [Documento en línea] disponible en: [www. Saber.ula.ve/bitstream/123456789/16463/.../desarrollo_escritura.pdf](http://www.Saber.ula.ve/bitstream/123456789/16463/.../desarrollo_escritura.pdf). [Consulta: diciembre, 19,2013].
- Jiménez et. al., (2023). Estrategias para fortalecer competencias comunicativas. Revista de la universidad del Zulia. 3ª época. Año 14, N° 41, 2023... 131-147 DOI: <https://doi.org/10.46925/rdluz.41.07>.
- Larez (2008). El coaching educativo como estrategia para potenciar el éxito durante la etapa de desarrollo y culminación del trabajo especial de grado. Revista Sapiens, Año 9; n° 2. Caracas- Venezuela.
- Saona y Valdez (2025). Liderazgo emocional y desarrollo de habilidades comunicativas en estudiantes de secundaria. Revista Científica Internacional. Vol. 12/ Núm. 1 2025 <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i1.861>

